

Los desórdenes, cada vez mayores, de que era teatro la Persia desde hace próximamente año y medio, habían sumido al país en un estado de anarquía cuya prolongación era imposible. Además, la impopularidad del shah Mohamed Ali Mirza, verdugo de su pueblo y sostenido sólo por las bayonetas rusas, hacía imposible su continuación al frente del reino. El 16 de julio, habiendo penetrado en Teherán las fuerzas del ejército suble-

de 12 años de edad, fué proclamado shah, siendo confiada la regencia provisoria á Azad ul Mulk.

El nuevo soberano, después de haber llorado mucho por tener que separarse de su padre y especialmente de su madre, se trasladó el día 20 de julio al palacio real de Teherán, donde al siguiente día se efectuó su solemne coronación y proclamación. En esa ceremonia pronunció un breve discurso prometiendo hacer cuanto



El nuevo shah, sultán Ahmed Mirza

vado en Tabriz y vencedoras de los que apoyaban al shah, se reunieron en el palacio de Baharistán los representantes del pueblo, los ulemas ó sacerdotes, los jefes militares, los modjehedines ó progresistas, los príncipes, altos dignatarios y ex diputados que habían escapado á la venganza del gobierno y pronunciaron por unanimidad de votos la deposición de Mohamed Ali Mirza, y conforme á los artículos 36 y 37 de la ley constitucional, el príncipe heredero Ahmed Mirza,

estuviera de su parte para la felicidad del pueblo persa. Su padre, que se refugió el 16 de julio en la legación rusa, ha sido condenado á perpetuo extrañamiento del país.

Ahmed Mirza no es el primogénito del soberano destronado, pero era el heredero presunto, pues la madre de su hermano mayor no era princesa Kajar, es decir, no pertenecía á la dinastía reinante que ha dado ya, con el actual, siete soberanos al país.